

HERNÁNDEZ LUIS, J. A.; PARREÑO CASTELLANO, J. M.; DÍAZ HERNÁNDEZ, R.; DOMÍNGUEZ MUJICA, J.; GUERRA TALAVERA, R.; PÉREZ GARCÍA, T. y DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, M. I.: *Evolución e implicaciones del turismo en Maspalomas Costa Canaria*. Consejería de Turismo del Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, Las Palmas de Gran Canaria, 2001. 414 pp. (en dos tomos). ISBN: 84-930154-6-6.

Excelente obra la que comentamos a través de esta reseña. Respondiendo a un encargo realizado por la Consejería de Turismo del Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, sus objetivos iniciales eran, sin duda alguna, notablemente ambiciosos: nada más y nada menos que analizar las consecuencias que el desarrollo turístico, centrado en el espacio de Maspalomas Costa Canaria, había tenido para la sociedad del entorno. Pero realizando tal análisis desde una óptica muy amplia, que abarcase las consecuencias sociales y económicas, y que al tiempo fuese capaz de mostrar cómo se había producido la evolución espacio-temporal del proyecto turístico inicial, así como de las citadas consecuencias. Era, para la corporación sureña, una asignatura que había quedado pendiente, por la carencia de estudios sobre estas temáticas, o en su caso, por la falta de publicaciones de algunos trabajos académicos. La intención última de este organismo era la de disponer de una herramienta que aportase una visión global, siempre necesaria en la planificación territorial; más en un momento como el actual, en el que el desarrollo se plantea siguiendo los preceptos de la sostenibilidad con el Medio Natural, y ante las generaciones venideras. Todas las razones enumeradas justificaron la elección de este equipo de geógrafos, coordinados desde la Universidad, para hacer frente a tan ambicioso fin.

Ateniéndonos a los resultados publicados, queda claro que no hubo ningún error en el encargo. Muy al contrario, porque la seriedad investigadora de los miembros de este equipo de trabajo, no sólo consiguió desarrollarlo plenamente; con originalidad, fueron más allá, para permitirnos observar, finalmente, una obra muy novedosa, con planteamientos inéditos y ciertamente actuales. Además, se propone desde el principio la adopción de un carácter divulgativo, en el que los autores quieren dejar su sello personal.

Para poder llevar a buen término todos los objetivos planteados, el trabajo se desarrolla haciendo uso de una metodología analítica y descriptiva, adopta una visión diacrónica, y se apoya en un conjunto de fuentes muy amplio y completo, algunas de las cuales son poco frecuentes en trabajos de esta naturaleza. Esta amplitud es obligada por los propios autores, que se plantean el estudio de las incidencias del desarrollo turístico de Maspalomas Costa Canaria más allá del término municipal de San Bartolomé de Tirajana, para alcanzar a la totalidad de la isla de Gran Canaria, y más concretamente a su eje principal de desarrollo: el naciente insular.

Pero no son éstas las únicas novedades, porque la exposición que finalmente se realiza es ciertamente rica, y adecuada al compromiso divulgativo adquirido por los autores. Así, partiendo de un esquema aparentemente clásico, introducen variaciones que llevan al lector a identificarse plenamente con la temática planteada, adentrándose en la problemática económica, social y territorial; y a disfrutar con el texto, como si de una buena novela se tratase. De igual forma, el objetivo de divulgación queda sellado mediante el esfuerzo sintético que se realiza en cada capítulo, así como a través del análisis de sos-

tenibilidad que se plantea, trabajos que permiten al lector sintetizar las ideas analizadas a lo largo de toda la obra.

Articulado en dos tomos, el primero de ellos (*El espacio turístico Maspalomas Costa Canaria*, 207 pp.) realiza un acercamiento a Maspalomas Costa Canaria, a través de un amplio análisis que nos permite observar, en nueve capítulos, desde sus recursos naturales, hasta su comercialización como producto económico. Giran, en torno a este texto, algunas ideas que conviene remarcar, como la disponibilidad de una amplia gama de recursos potenciales, de los que únicamente se han explotado (y sobreexplotado) algunos, mientras otros han sido claramente obviados; la escasa calidad de algunos complejos turísticos y espacios de ocio, o los síntomas de obsolescencia que muchos de ellos presentan; la necesidad de diversificación que existe en la oferta, en relación con los turismos alternativos; el papel decisivo que juegan los tour-operadores en el negocio, acaparando la gran mayoría de los contratos realizados, en un panorama de concentración que termina por convertirse en un círculo muy peligroso para la economía canaria, pues la presión de estos agentes sobre el empresariado induce a la rebaja en los precios, lo que hipoteca las posibilidades de aumentar la calidad de la oferta.

Quizá una buena parte de estos males que hoy consideramos casi endémicos, hunden sus raíces en el desarrollo urbanístico de Maspalomas Costa Canaria, y que tan hábilmente es expuesto en el capítulo 3 de esta obra. En él se realiza un excelente análisis sobre las etapas de crecimiento de este proyecto, relacionándolo con las fluctuaciones de la economía internacional, para, finalmente, ayudar al lector a comprender los principales problemas que motivaron el desarrollo que hoy encontramos, y que poco tienen que ver con el proyecto original de SETAP. Estos males se pueden sintetizar en la escasa aplicación que tuvo el proyecto original, el considerar como no vinculante el Plan de Ordenación Maspalomas Costa Canaria, y, por último, la permisividad mostrada por la administración municipal en el cumplimiento de las licencias urbanísticas. En definitiva, se nos dibuja un panorama real, en el que se advierten formas inadecuadas, desde el punto de vista urbanístico, que únicamente son solventables a través de severas medidas de reestructuración.

El segundo tomo de esta obra (*Repercusiones socioeconómicas del turismo en Maspalomas Costa Canaria*, 207 pp.), estructurado en ocho capítulos, un epílogo y unas conclusiones generales, analiza las repercusiones sociales y económicas que la actividad turística de Maspalomas Costa Canaria ha generado en el contexto de la isla, y especialmente en el naciente insular. Precisamente, el que haya sido este «corredor nordeste-sur» el que haya acaparado el mayor desarrollo, es, en sí mismo, una importante consecuencia de la ubicación del proyecto original. Pero la transformación, exponen los autores, no sólo se ha producido en las áreas litorales (si bien es cierto que el cambio experimentado por éstas ha sido espectacular), sino que también se ha dejado sentir en las áreas interiores, debido al abandono de la agricultura, o a «su utilización como lugares para la instalación de residuos». El desglose de los elementos que caracterizan las consecuencias en el área costera es amplio, comenzando por la propia estructura poblacional, que ha evolucionado de forma significativa, y que hoy muestra rasgos propios de sociedades avanzadas, al tiempo que síntomas de padecer un riesgo de crisis económica. De igual modo ocurre con los sectores industrial, comercial y de servicios, dedicados casi en exclusiva a proveer la demanda de los centros turísticos, y de las economías que dependen directamente de ellos. De esta forma, se alejan de la diversificación, más segura de cara a una hipotética crisis económica en el sector. A este análisis tampoco escapa la construcción, que asociada de forma directa al turismo, se ha convertido en el elemento capitalizador por

autonomasia de la economía insular, hecho que ha acarreado algunas consecuencias negativas para la sociedad, reflejada principalmente en el encarecimiento de la vivienda; y para la rentabilidad del producto turístico, por el crecimiento continuo de la oferta.

El epílogo (*Sostenibilidad y turismo en Maspalomas Costa Canaria*), junto a las conclusiones, resumen el espíritu de la obra, a través de los cuáles el lector puede sintetizar, finalmente, las ideas que se han ido exponiendo a lo largo de los distintos capítulos. Pero, lejos de ser un mero recuento, se plantea como un verdadero decálogo de las tareas a realizar, por parte de las administraciones, a través de los próximos planes territoriales, objetivo último de este encargo.

«El trabajo bien hecho no tiene fronteras; el trabajo mal hecho no tiene futuro», versaba una frase utilizada por cierta institución pública a principios de los años noventa del pasado siglo. En este sentido, merece la pena concluir estas líneas felicitando a los autores por su trabajo bien hecho; y al resto de la sociedad, por disponer de una obra donde se indican los problemas actuales del desarrollo turístico, pero también los próximos pasos a dar, con el fin de garantizar un desarrollo económico acorde con el territorio donde se produce, con sus riquezas y con sus valores, y con las necesidades reales de la sociedad actual.

Luis Hernández Calvento